

Dios, el Socialismo y el Libre Mercado

Por Dr. Paul Kengor
22 de marzo de 2010

El título “V&V Q&A” es una publicación web del *Centro para la Visión y los Valores en Grove City College*. Esta edición más reciente de “V&V Q&A” da una mirada interesante a la base bíblica a favor de la economía de libre mercado, disipando la noción popular entre muchos “cristianos de justicia social” de que la Escritura respalda un sistema económico socialista, colectivista y redistributivo. El Dr. Shawn Ritenour, profesor de economía en el Grove City College, ofrece una defensa bíblica perspicaz de los mercados libres. Ritenour acaba de publicar un nuevo libro persuasivo, **Fundamentos de Economía: Una Visión Cristiana**.¹ Aquí, Ritenour responde a preguntas del Dr. Paul Kengor, director ejecutivo del Centro. Este tópico será discutido extensamente por varios exponentes en nuestra próxima conferencia del 15 al 16 de abril sobre “Los Progresistas.”



Dr. Paul Kengor: Dr. Shawn Ritenour, antes que entremos con preguntas más detalladas, denos una sinopsis de su libro y su motivación para escribirlo.

Dr. Shawn Ritenour: *Fundamentos de Economía* es una introducción a los principios económicos, mostrando que no hay conflicto entre la doctrina cristiana y la sana economía. El libro demuestra que el fundamento de las leyes económicas se deriva de un entendimiento cristiano de la naturaleza y de la humanidad; explica principios económicos básicos de la economía de mercado y los aplica a varios problemas económicos; y muestra que la ética cristiana con respecto a la propiedad implica una economía libre.

Escribí el libro porque no había encontrado algún otro libro que integrara satisfactoriamente la economía sistemática arraigada en la acción humana con las doctrinas cristianas del hombre y la creación lo mismo que con la ética cristiana de la propiedad. A los profesores en los colegios y universidades cristianas se les deja mayormente que complementen una de las obras estándar con artículos desde una perspectiva explícitamente cristiana. Muchos de estos materiales no defienden principios bíblicos en el área del estado y la política económica, sino que simplemente ofrecen intervencionismo vestido en lenguaje cristiano.

¹ El libro puede conseguirse en Amazon.com en la siguiente dirección: <https://goo.gl/SRh1nQ>

Kengor: Ese, en verdad, es un gran problema, que es la razón por la cual estoy tan emocionado por este libro. Corrígeme si estoy equivocado, pero parece que el fundamento mismo de la economía, para no mencionar la república estadounidense en algunos aspectos, es el derecho a la propiedad privada. ¿Estás de acuerdo? Si es así, ¿es eso escritural?

Ritenour: El fundamento de la actividad económica y política es la propiedad privada. Toda acción requiere el uso de propiedad y toda política económica tiene que ver con cómo la gente puede usar legalmente su propiedad. Para beneficiarnos de la división del trabajo, debemos ser capaces de intercambiar nuestros productos, lo que requiere propiedad privada. La propiedad privada es definitivamente escritural. La Biblia prohíbe explícitamente el robo, el fraude, la remoción de barreras de propiedad, la degradación del dinero, violar los contratos de trabajo, lo mismo que la codicia. Estas prohibiciones se aplican tanto a los ciudadanos como a los gobernantes. En mi texto, aplico esta conclusión a asuntos tales como los impuestos confiscatorios, los subsidios del gobierno, la regulación de los negocios y la inflación monetaria.

Kengor: Encuentro muy revelador que Karl Marx estuviese, primero y ante todo, en contra de la propiedad privada, sin mencionar contra Dios también. En el Manifiesto Comunista, escribió con claridad: “la teoría de los comunistas se puede resumir en una sola oración: La abolición de la propiedad privada.” Y, no obstante, hay algunos cristianos religiosos de izquierda que afirman que la Biblia, especialmente en ciertos pasajes del Antiguo Testamento, predica una forma de socialismo e incluso, de comunismo. Un estudiante mío tenía un maestro en una escuela cristiana privada en Ohio que instruía a la clase que, como cristianos, debían ser comunistas. ¿Puedes abordar este argumento?

Ritenour: El comunismo puede ser condenado estrictamente sobre la base de la ética cristiana de la propiedad (entre otras razones). Nada en la Escritura manda o implica que los medios de producción deben ser controlados por el estado. Hay pasajes en los primeros capítulos de Hechos que a menudo son citados como promoviendo un “comunismo cristiano,” pero, de hecho, en realidad ilustran el compartir cristiano. Los cristianos aún poseían su propiedad, pero fueron generosos al compartir cada vez que miraban una necesidad. Cuando Pedro reprende a Ananías en Hechos 5, dice explícitamente que tanto la propiedad que Ananías y Safira vendieron y la cantidad monetaria por haberla vendido eran de ellos – para que hicieran lo que desearan. Ese no es el evangelio según Marx.

Kengor: Me gusta la manera en que pones en su lugar el pensamiento de la izquierda religiosa sobre la propiedad privada. Señalas que “Dios prohíbe que codiciemos la propiedad de otros.” Siendo ese el caso, ¿no es erróneo que el gobierno use el poderoso brazo del estado para tomar la propiedad a la fuerza de una persona para dársela a otra?

Ritenour: No veo otra forma de no llegar a esa conclusión, especialmente cuando nos damos cuenta que, en nuestra época de democracia de la masa, el estado generalmente lleva a cabo políticas de redistribución de la riqueza por medio de la incitación a la envidia y la codicia entre la población.

Kengor: ¿Qué sucede con las ganancias? Reconcilia el tema de las ganancias con el Dios de la Escritura. Tenemos gente en esta sociedad que describe las ganancias como codicia o como algo injusto.

Ritenour: La ganancia es la recompensa que los emprendedores reciben por producir exitosamente lo que la gente desea. Esto no es algo fácil de hacer. Los emprendedores deben invertir en producción actual de bienes que venderán en el futuro. Ni los emprendedores ni los burócratas del gobierno saben exactamente cuál será la demanda futura. Por lo tanto, la producción necesita que se asuman riesgos. Si el emprendedor vaticina incorrectamente la demanda futura, habrá desperdiciado recursos y cosechado pérdidas. Si vaticina correctamente el futuro, sirve a sus congéneres produciendo bienes que la gente quiere. Parece lo único correcto que tales productores sean recompensados con ganancias. En un mercado libre la única manera en que los emprendedores obtienen ganancias es sirviéndoles a los clientes mejor que nadie más.

Kengor: ¿Qué sucede con la redistribución de bienes? Ciertamente, Dios desea que compartamos, que ayudemos a nuestros prójimos. “Ama a tu prójimo” puede significar más que simplemente darle un abrazo.

Ritenour: Ciertamente las Escrituras son claras que cuando veamos a nuestro prójimo en una verdadera necesidad, somos llamados a hacer más que simplemente desearle el bien. Somos llamados a compartir nuestras posesiones materiales ya sea que se trate de alimentos, ropa y abrigo, o dinero que pueda usar para pagar por tales bienes. Sin embargo, la Biblia jamás llama al estado a obligar a la gente a hacer esto. Toda la caridad que vemos provista por los cristianos en el Nuevo Testamento era exactamente eso: caridad. Fue un compartir voluntario por parte de cristianos amorosos. Así es cómo verdaderamente amamos a nuestro prójimo.

Kengor: De hecho, esa es la parábola del Buen Samaritano en pocas palabras. En un punto aparte, casi al final de tu libro, haces una declaración que es especialmente apropiada justo ahora, dada la posición prevaeciente del Presidente Obama y el Congreso Demócrata. Tú escribes, “Simplemente no podemos hacer crecer la economía y llevarla a la prosperidad recurriendo al gasto gubernamental. No se puede hacer.” ¿Estás argumentando desde un punto de vista estrictamente económico o también bíblico?

Ritenour: Ambos. Tomar dinero por la fuerza de alguien para dárselo a alguien más en un intento por “hacer crecer la economía” es una violación de la ética cristiana. También fracasa al no alcanzar la meta explícita de sus defensores. El gasto del gobierno debe ser

financiado con impuestos, préstamos, inflación o alguna combinación de los tres. La economía nos enseña que todas las tres maneras dificultan la economía de mercado y resultan en consumo del capital, lo que causa un empobrecimiento relativo, no prosperidad. Como nos enseñan los recientes eventos económicos, tratar de alcanzar una prosperidad permanente ignorando las leyes económicas que Dios ha creado es un juego de tontos. Violar la moralidad de la propiedad privada tiene consecuencias desastrosas.

Kengor: Shawn Ritenour, este libro es muy necesario. Es una bendición que los estudiantes que asisten a *Grove City College* puedan aprender esta perspectiva. Es mi esperanza que los estudiantes de otros colegios, y especialmente de colegios cristianos, puedan leer también este libro. ¿Dónde recomiendas que acudan los lectores para comprar una copia de tu libro?

Ritenour: El libro está a la venta en los lugares habituales en línea como Amazon.com. Si los lectores quieren aprender más sobre el libro, pueden visitar el sitio web del mismo: <http://www.foundationsofeconomics.com/>

Kengor: Gracias por concedernos esta entrevista para ““V&V Q&A.””

Ritenour: Gracias. Ha sido un placer.

Este artículo fue publicado originalmente en idioma inglés y está disponible en la siguiente dirección: <https://goo.gl/JafRGp>

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org